



CAPITULO VIII.

Concursos, conferencias y veladas literarias.

UGESTIONADOS por la noble idea de señalar la celebración del Centenario por medio de obras de la inteligencia que prometieran vida más duradera que las manifestaciones del regocijo popular, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes; la Comisión Nacional del Centenario; el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, y la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Jurisprudencia convocaron á los escritores á diversos certámenes, nombraron jurados para calificar las producciones que se presentaran y asignaron, para las que de entre ellas descollaran, premios que otorgaron el señor Presidente de la República, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, algunos altos funcionarios y las agrupaciones que, como el Casino Español, están ligadas con México por los lazos más afectuosos y sólidos.

Para dar á conocer el resultado obtenido en cada una de aquellas cultas luchas y distribuir las recompensas en ellas ganadas, se organizaron veladas con valiosos elementos artísticos y la presencia de la buena sociedad metropolitana.

Del mismo modo, varios grupos juveniles dedicados al cultivo del arte y de la ciencia y diversas sociedades consagradas á la Medicina, á la Astronomía, á estudios filosóficos y á fines mutualistas y de altruismo celebraron solemnes sesiones, en las que, al mismo tiempo que se rendía merecido tributo á la Independencia y á sus héroes, se daba muestra evidente de los esfuerzos impendidos y de los progresos alcanzados.

En la indicada forma se asociaron los intelectuales de México á la gran fiesta colectiva de septiembre y presentaron á la patria el homenaje severo y entusiasta que le correspondía.

§ 1.

Concursos.

Concursos convocados por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, la Comisión Nacional del Centenario y el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.—La Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes organizó para

el 27 de septiembre una velada solemne, durante la cual recibieron los premios que les correspondían, los vencedores en los concursos que, para celebrar el Centenario, abrieron el mismo Departamento de Estado, la Comisión Nacional del Centenario y el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.

La fiesta se efectuó en el Teatro Arbeu, elegantemente adornado, y fué presidida por el señor Licenciado don Ezequiel A. Chávez, Subsecretario de Instrucción Pública, á quien acompañaron en el sitio de honor el Director del Museo Nacional, Licenciado Genaro García, y el Licenciado Agustín M. Lazo, miembro de la Comisión Nacional del Centenario, que asistió en representación de ésta.

La parte musical del programa, admirablemente ejecutada, estuvo á cargo de la orquesta del Conservatorio, dirigida por el maestro don Carlos Meneses, y consistió en la obertura de Bizet, «Patria;» el Himno de Saint-Saens á Víctor Hugo, y el intermedio de «Los Maestros Cantores,» de Wagner.

El señor Licenciado Erasmo Castellanos Quinto, Secretario del jurado del concurso abierto por el Museo, leyó un informe que contenía la lista de los autores premiados, así como las resoluciones motivadas de los diversos jurados que dictaminaron sobre las obras enviadas á los distintos concursos.

En el certamen á que convocó la Secretaría de Instrucción Pública, la recompensa prometida al autor de la mejor letra del poema sinfónico y coral «Independencia,» fué concedida al señor Manuel Caballero por el jurado que integraron los señores Licenciado Ezequiel A. Chávez, Luis G. Urbina y Diputado y Licenciado Francisco M. de Olaguibel.

Los jurados de los concursos de la Comisión Nacional del Centenario quedaron formados así:

Concurso científico: Licenciado don Ezequiel A. Chávez y Doctores don Manuel Flores y don Enrique O. Aragón, quienes otorgaron el primer premio al señor Manuel Pérez, por su trabajo sobre Electroscopia; el segundo, al señor Leopoldo García, por su trabajo intitulado «Ideas políticas dominantes en la guerra de Independencia. Hidalgo, Rayón, Morelos,» y el tercero, al Doctor José Gómez, por su estudio sobre Ginecología.

Concurso literario: Licenciado don Diego Baz, Licenciado y Diputado don Antonio de la Peña y Reyes y don Enrique Fernández Granados; no adjudicaron el primer premio y dieron el segundo al señor Alberto Michel, por su composición «El Soldado Cureña.»

Concurso de composición musical: Profesores don Gustavo Campa, Director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación; don Julián Carrillo, y don Rafael Tello; sin conceder tampoco el primer premio, asignaron el segundo al señor José Ponce, por su composición «Canto á Hidalgo.»

Concurso de ejecución instrumental: Profesores don Carlos Meneses, don Félix Rocha y don Alberto Anaya; otorgaron los primeros premios de violín á los señores Arturo Aguirre y Manuel Serrano y el primero de piano á la señorita Rafaela Parra, alumnos del citado Conservatorio.

El concurso histórico abierto por el Museo Nacional comprendía seis temas, y el jurado calificador, integrado por los señores Licenciados don Justo Sierra, don Ezequiel A. Chávez, don Joaquín D. Casasús, don Genaro García y don José López Portillo y Rojas, premió el trabajo del señor Andrés Mateos, intitulado «Estudio Sintético sobre la Guerra de Independencia,» y la composición poética del señor Licenciado Alfonso Teja Zabre, «Los Héroes Anónimos,» y declaró desiertos los otros cuatro temas.

Terminada la lectura del informe del señor Licenciado Castellanos Quinto, ocupó la tribuna el señor Alberto Michel para recitar su composición premiada, y acto continuo hizo lo mismo el señor Licenciado Teja Zabre con su poema. 1 El acto dió fin con el Himno Nacional, que los concurrentes escucharon en pie.

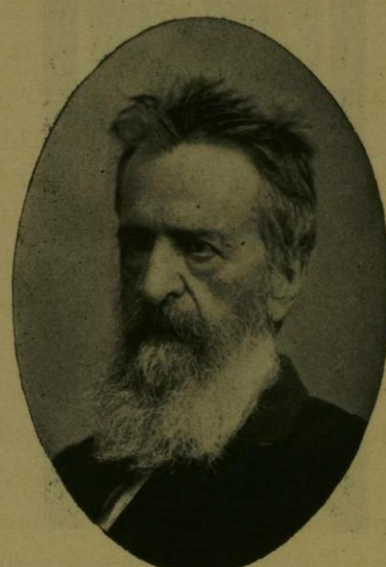
Concurso convocado por la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Jurisprudencia.—La Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia invitó á los escritores y poetas de la República á concurrir á unos juegos florales, y señaló á los vencedores en la cultísima lid, recompensas y galardones de alta significación, que otorgaría un jurado formado por los señores Senadores Francisco Sosa y Julio Zárate, Manuel Puga y Acal y Licenciados Antonio de la Peña y Reyes y Efrén Rebolledo.

Figuraron cinco temas en el concurso: poesía con metro y asunto libres, estudio sobre la literatura contemporánea nacional, canto á la patria, biografía de don José María Luis Mora y oda á América. Los premios consistían: para el primer tema, en la flor natural, el derecho de nombrar reina de los juegos y un



Sr. Lic. D. ALFONSO TEJA ZABRE.

1 Véase la pieza número 168 del Apéndice.



Sr. D. ANDRÉS MATEOS.

obsequio del señor General don Porfirio Díaz, y para el segundo, tercero, cuarto y quinto temas, en obsequios del señor don Enrique C. Creel, Secretario de Relaciones Exteriores; del señor Licenciado don Justo Sierra, Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes; del Casino Español de México, y de don Guillermo de Landa y Escandón, Gobernador del Distrito Federal.

El tribunal calificador otorgó el primer premio, con la flor natural y las recompensas que le correspondían, al poeta don Rafael López, autor de la composición «La Leyenda de los Volcanes;» un accésit al señor Habacuc C. Marín, por su poesía «Las Arañas;» el premio del cuarto tema al señor Emilio Castañares, y el del quinto tema al señor Alberto Herrera. Los premios segundo y tercero no fueron adjudicados.

Obstáculos de índole diversa impidieron la celebración de los juegos durante los meses de septiembre á diciembre, por lo que no se llevó á cabo la velada sino hasta el día 30 de enero de 1911.

En esta fecha, el Teatro Arbeu, engalanado vistosamente, abrió sus puertas á una numerosa concurrencia, entre la cual se contaban el señor General Díaz con su muy distinguida esposa y las familias de la mejor sociedad. Las columnas del vestíbulo ostentaban desde su base guías de flores; en lo alto de la puerta de entrada se destacaba una gran lira de rosas blancas y rojas, y todo el teatro lucía, en *panneaux* y canastillas, en panoplias y festones, palmeras y plantas tropicales y las más bellas flores de nuestro valle.

En el fondo del escenario se levantaba el trono destinado á la reina designada por el poeta triunfador, señorita Mercedes Cuevas, que atravesó el salón al ritmo de una marcha triunfal, seguida por la corte de amor que formaron las señoritas Guadalupe Cuevas, Dolores Sánchez Navarro, María Elisa Horcasitas, Eulalia López Negrete, Elisa Martínez de Castro, María Luisa y Beatriz Ortiz, Mercedes Mac Gregor, Luz Tirado, Margarita Díaz Lombardo, Margarita de Garay, Luz y Mercedes Maza, Elena Mix, Margarita Rul, Dolores Miranda y Elvira Salcido, á quienes acompañaban los señores Diputado Manuel Sierra Méndez, Gastón Solana, Emilio S. Cervi y un grupo de estudiantes de Jurisprudencia.

Una vez que la bellísima reina ocupó el trono que le estaba destinado, la orquesta del Conservatorio ejecutó el Himno á Víctor Hugo, por Saint-Saens; luego, el señor Manuel Puga y Acal dió lectura al dictamen del jurado calificador, y en seguida, el poeta premiado en primer término, don Rafael López, recitó «La Leyenda de los Volcanes» y los señores Marín y Herrera leyeron, respectivamente, «Las Arañas» y la oda á America.

Después de que los autores premiados recibieron las recompensas que les correspondían, la orquesta ejecutó la obertura de «Esclaramond,» y el mantenedor de los juegos, Diputado y Licenciado don Francisco M. de Olaguibel, pronunció un discurso en elogio de la poesía.

A los acordes del Himno Nacional, dió fin la velada de arte que organizaron los estudiantes de Jurisprudencia y que resultó sobremana significativa y entusiasta, como todos los tributos de la juventud á la belleza.

§ 2.

Conferencias.

Conferencias en el Ateneo de la Juventud.—La entusiasta agrupación literaria conocida con el nombre de Ateneo de la Juventud contribuyó á las manifestaciones patrióticas del Centenario con una serie de conferencias, celebradas los días 8, 15, 22 y 29 de agosto y 5 y 12 de septiembre, en el salón de actos de la Escuela Nacional de Jurisprudencia.

La mesa directiva hizo circular profusamente invitaciones, y de aquí que estuvieran muy concurridas todas esas conferencias y se viese en ellas á distinguidos literatos nacionales y extranjeros.

Los temas desarrollados fueron: La Filosofía Moral de don Eugenio M. de Hostos, por el señor Licenciado Antonio Caso; Los Poemas Rústicos de Manuel José Othón, por don Alfonso Reyes; La Obra de José Enrique Rodó, por don Pedro Henríquez Ureña; El Pensador Mexicano y su tiempo, por don Carlos González Peña; Sor Juana Inés de la Cruz, por don José Escofet, y Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas, por el señor Licenciado José Vasconcelos.

En la primera conferencia, pronunció una alocución el señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, que presidió el acto, acompañado por los señores Telesforo García y Luis G. Urbina. Presidió la segunda conferencia el señor Subsecretario del mismo ramo, quien pronunció un discurso de resumen. Las demás fueron presididas por el señor Diputado y Licenciado Pablo Macedo, Director de la mencionada Escuela.

Conferencias en el Museo Nacional de Artillería.—El señor Director del Museo Nacional de Artillería, Teniente Coronel Miguel Salamanca, organizó una serie de conferencias históricas, de las que se encargó el señor Rafael Ramos Pedrueza, que durante el curso del mes de agosto comenzó á desarrollar los temas propuestos.

Llegada la conmemoración del Centenario, el conferencista, de acuerdo con el señor Teniente Coronel Salamanca, decidió

dar una conferencia especialmente dedicada al gremio obrero, en la cual relataría la existencia gloriosa del Padre de la Independencia. Al efecto, se invitó a un gran número de trabajadores de la ciudad para asistir al acto, que se efectuó en uno de los salones del Museo de Artillería, el día 10 de septiembre a las 5 p. m. Presidió la conferencia el Director del establecimiento, y el señor Ramos Pedrueza presentó al público con sencillez y exactitud la figura admirable del gran Caudillo de la Libertad.

§ 3.

Veladas.

Velada de la Sociedad de Medicina Interna.—La Sociedad de Medicina Interna, fundada en marzo de 1905 á iniciativa de los señores Doctores José Terrés, Francisco Bulman, Manuel Gutiérrez, Demetrio Mejía y otros facultativos igualmente competentes, celebró una sesión extraordinaria el día 6 del mes de septiembre, é invitó á ella á todos los profesionistas que se encontraban en la Capital y á numerosas familias de la misma, que contribuyeron con su presencia á dar mayor lucimiento al acto, verificado en el salón de ceremonias de la Escuela Nacional de Medicina.

El desempeño de los números musicales del programa estuvo á cargo de la señorita Amelia Unda y del señor Juan Barajas, y la parte literaria, correspondió á los señores Doctores Antonio A. Loaeza y Enrique O. Aragón, que pronunciaron discursos alusivos á la ocasión conmemorada, y al señor Doctor Manuel Suárez, que dió lectura á una poesía.

Durante la velada, que presidió el señor Doctor Loaeza, debido á ocupaciones imprescindibles del señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, se distribuyeron diplomas de socios activos, elegantemente impresos, entre un buen número de los más reputados médicos de la Capital, y de correspondientes, entre muchos de los señores facultativos de los Estados.

Velada de la Sociedad Astronómica.—La noche del 7 de septiembre, se verificó en los salones de la Sociedad Astronómica de México una entusiasta velada patriótica destinada á celebrar el Centenario y á ensalzar á los héroes de la Independencia.

La fiesta resultó muy lucida, pues todos los miembros de la agrupación científica se esforzaron por asegurar el éxito de la solemnidad con los mejores elementos. Ocupó la presidencia el señor General don Ignacio Salamanca, Subsecretario de Guerra y Marina, á quien acompañaron en la plataforma de honor los señores General Rodrigo Valdés, Ingeniero Valentín Gama, Crescencio Rivera Soria, Joaquín L. Vallejo y Profesor Luis G. León.

Los números del programa fueron desempeñados por la señorita Esperanza Soní, que pronunció un discurso en que exaltó el amor á la patria y á la ciencia; por las niñas Clotilde León y Margarita Cantón, que recitaron vibrantes poesías; por el señor Profesor Luis G. León, que disertó sobre los caudillos insurgentes, y por el señor Luis A. Berganzo, que leyó una poesía.

La banda del Estado Mayor, instalada en el patio del edificio de la Sociedad, cubrió los intermedios musicales de la fiesta, la cual, por su animación y por el noble objeto á que estuvo dedicada, dejó gratísima impresión entre los concurrentes.

Velada de la Academia de Medicina.—La importante y laboriosa agrupación de hombres de ciencia que lleva el nombre de Academia de Medicina celebró una sesión solemne, destinada á festejar el Centenario de la Independencia, la noche del 1.º de octubre, en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, recién inaugurado, con asistencia de los señores miembros de la Academia, de varios distinguidos profesionistas, de numerosas familias y de muchos estudiantes.

El programa estuvo á cargo, en la parte musical, de la orquesta de alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria y de la banda de Artillería, que con aplauso general ejecutaron varias composiciones, y en la parte científica, de los señores Doctores Cicero, Lavalle Carbajal y Toussaint. El primero leyó un minucioso informe sobre los trabajos desempeñados por la Academia durante el año; el segundo pronunció un discurso en elogio de los héroes de la Independencia y analizó la halagadora situación de nuestra higiene pública, y el tercero dijo el discurso de clausura. El señor Doctor Licéaga, representante en la ceremonia del señor Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, hizo en seguida el reparto de los distintivos de la Academia entre los señores socios de ella; y el acto terminó con las notas del Himno de la Patria.

Veladas de otras sociedades.—Numerosas corporaciones de distintas índoles organizaron veladas y sesiones solemnes de carácter científico, literario ó musical, para celebrar el Centenario y dar muestra de los progresos alcanzados en el campo de estudio y trabajo de cada una de ellas.

Así, la Sociedad Farmacéutica Mexicana, que celebra sus sesiones mensuales, consagró la del mes de septiembre á la patriótica recordación, y comisionó al señor Profesor Juan B. Hernández para loar la memoria de los libertadores; la Sociedad Esperantista procedió en igual forma, la noche del 17 del propio mes; en el Hospital Homeopático se rindió también un tributo á la patria, en la misma fecha, y la Sociedad Obrera «Columna Social Siglo XX» cumplió asimismo con entusiasmo y regocijo el deber que sus socios se impusieron en tal sentido.

Todas esas manifestaciones se distinguieron por un civismo y una animación extraordinarios.



CAPITULO IX.

Fiestas sociales.

QOZOSA México con la presencia, durante el mes del Centenario, del muy honorable personal de las Representaciones Especiales acreditadas por los Gobiernos amigos; del grupo de delegados que los más prestigiosos centros docentes del mundo comisionaron para asistir á la inauguración de la Universidad Nacional; de las distinguidas personalidades científicas que integraron al XVII Congreso de Americanistas; de los representantes de ejércitos y armadas extranjeros, y de los doctores y maestros venidos para concurrir al Congreso Médico y al de Educación Primaria, organizó una serie de fiestas sociales con el doble objeto de poner en contacto á los distinguidos huéspedes con la aristocracia mexicana y de darles á conocer las bellezas naturales de los alrededores y los elementos artísticos de la metrópoli. A tales fines obedecieron, entre otras fiestas innumerables, la campestre de Xochimilco, las suntuosas recepciones de la Secretaría de Relaciones y del Concejo Municipal, el *Garden-Party* de Chapultepec y el gran baile del Palacio Nacional.

§ 1.

Recepciones.

Recepción ofrecida por la Secretaría de Relaciones Exteriores.—Para solemnizar la inauguración del nuevo edificio destinado á oficinas de la Secretaría de Relaciones Exteriores, el señor don Enrique C. Creel, Secretario del ramo, y su distinguida esposa, la señora doña Angela Terrazas de Creel, ofrecieron una recepción á los Cuerpos Diplomáticos Especial y Permanente y á la sociedad mexicana.

La fiesta se efectuó la noche del 8 de septiembre. El edificio, exquisitamente adornado, resplandecía en su exterior, gracias á una iluminación semejante á la lunar, aunque más viva, que ponía de relieve los detalles todos de la construcción y causaba el mejor efecto por su novedad y buen gusto. La marquesina de cristales que cubre la puerta de entrada estaba adornada con flores, y el zaguán que conduce al interior, tapizado con plantas tropicales, salpicadas aquí y allá de innumerables foquillos multicolores de luz incandescente.